

REFLEXION ACERCA DEL SER LATINOAMERICANO EN EL CASO

ARGENTINO-PARAGUAYO (*)

Alicia Sonia Moreno (**)

Introducción

En el presente informe, intentamos realizar una reinterpretación del "ser" latinoamericano mediante el análisis comparativo de las realidades de dos pueblos, cercanos por sus asentamientos pero a la vez distantes en su idiosincrasia, que conforman tan ambiciosa e integradora denominación. No pretendemos con ello extraer generalizaciones que sean universalmente válidas para todo el contexto de la América meridional, debido a los rasgos y circunstancias propias de cada realidad; pero sí aportar un avance parcial ante ese complejo escenario geopolítico.

En el vasto territorio conformado por los países del Cono Sur, podemos observar realidades comunes o diametralmente opuestas considerando las características del medio físico, de los elementos humanos y su complejidad económico-social, es decir en su expresión más amplia, de su evolución histórica. Pero a esa historia la podremos aprehender, en la medida que comprendamos la trascendencia de ciertos condicionantes geográficos y culturales, como así también de la influencia que ejerció, sin dudas, en mayor o menor intensidad, el mundo exterior.

Si bien nos abocaremos al tratamiento de dos países, Argentina y Paraguay, afectados por el mismo proceso de colonización hispánica, creemos necesario referir nuestro análisis a sus contextos, con diferenciaciones geomorfológicas. Nos referimos al puerto o cuenca del Plata y al norte o interior, donde las similitudes étnicas y culturales convergen.

1. La problemática regional en el proceso de aculturación

No obstante, considerar al factor geográfico uno de los condicionantes del desarrollo y evolución de los pueblos, tratando de establecer el grado de confrontación entre dos regiones diferenciadas por la salida al mar una, y la mediterraneidad la otra, no podemos desconocer la importancia que entraña el contacto intercultural en su devenir histórico. Los respectivos ámbitos se verán afectados de manera profunda por la impronta que plasmará el avance hispánico en sus evoluciones, así como por las subsiguientes influencias de diversas proveniencias.

a) Diferentes enfoques sobre el término "aculturación".

Para un mejor tratamiento de la temática abordada, tomaremos algunas apreciaciones acerca del término "aculturación", a los efectos de tener en cuenta precisiones de importancia y no caer en la errónea interpretación del fenómeno, que llega a adquirir connotaciones relevantes para la comprensión del "ser" latinoamericano.

Para Ralph Beeals, "los cambios y procesos característicos en situaciones en que el contacto de las culturas es masivo y prolongado", responderían a un fenómeno de "aculturación". Según Dupront, el mismo se identificaría

con el movimiento de un individuo, de una cultura hacia otra cultura, es decir que se trataría de "un diálogo, de una enseñanza, de una confrontación, de una mezcla, y más a menudo de una lucha"(1). Para Rodolfo Kusch, los técnicos de la filosofía de la cultura, interpretan el fenómeno de "aculturación" como el contacto entre culturas (2), mientras que otros sociólogos y antropólogos, con algunas variaciones, establecen dos etapas en la aplicación del término. En la primera, los fenómenos aculturadores se observaban sobre todo en los contactos entre poblaciones primitivas y miembros de la civilización occidental (por ejemplo con los administradores coloniales, misioneros, etc.), pero la casuística se fue extendiendo, cuando se comprobó que el análisis puede aplicarse también a las situaciones de encuentro entre sociedades de otro tipo o entre subculturas diferentes de una misma sociedad (3).

Creemos quizás, que "aculturación" podría derivar de la coexistencia de situaciones culturales bipolares con su consecuente interacción o interpenetración. Las manifestaciones de este proceso están condicionadas especialmente a las singularidades del sustrato nativo receptor y a las características propias de la penetración externa.

Para poder establecer parámetros diferenciales entre pueblos latinoamericanos que han acusado manifestaciones de "aculturación", hemos centrado nuestro análisis en la comparación de las realidades socio-culturales de las regiones que hemos denominado anteriormente puerto e interior.

b) Puerto e interior

¿Hasta que punto podemos concebir cierto grado de "aculturación" en el Río de la Plata?. Las sociedades primitivas, no siempre entraron en contacto con los mejores representantes de la sociedad europea. Muchos de ellos amparados en su propia superioridad, explotaron poblaciones enteras con el objeto de obtener réditos personales.

Si hacemos referencia al período de colonización, nos encontramos ante una realidad incuestionable. Tomando en cuenta que los conflictos lingüísticos, los sincretismos religiosos, la identidad cultural, entre otros conforman el basamento de todo intento de "aculturación" notamos que la región mencionada padeció otro tipo de fenómeno. La asimilación o fagocitación de una cultura por otra(4).

El interior, especialmente Paraguay, enfrentó efectos materiales y mentales que marcaron evidente grado de "aculturación". Al intentar imponer España transformaciones radicales en poblaciones nativas remisas a la opresión social y cultural, produjeron un fenómeno de retracción voluntaria, cuyos efectos aún se perciben. Por ejemplo: como resultante de esa actitud, podemos advertir el bilingüismo actual, ya que la región se comporta como el inédito exponente de un territorio donde el conquistador tuvo que acercarse al nativo, aprender y aprehender sus costumbres y su idioma originario. A medida que las corrientes colonizadoras se dirigieron hacia el interior, las trabas idiomáticas fueron acrecentándose. En cambio la costa fue soslayando su terminología nativa, adhiriendo a la lengua de Castilla e incorporando posteriormente una amplia gama terminológica de diferentes idiomas, debido

a la influencia ejercida por los importantes cupos inmigratorios arribados.

En cuanto a la religiosidad, el cristianismo "re-pensado" por mentalidades "primitivas", permisivo en lo atinente a festividades religiosas, la música y los bailes indígenas, internalizados en los nativos del interior, dista en demasía del practicado por los pobladores del puerto, ello es explicable si comprendemos que la sustitución de los símbolos pre-hispánicos fue total en esa región, ya que al desarticularse los grupos originarios, desaparecieron los vestigios, recuerdos y tradiciones orales tan válidos en el matenimiento del bagaje cultural de un pueblo.

Al referirnos a la identidad cultural, el antagonismo regional estará marcado por el desarrollo de una identidad de clase en el puerto y una identidad étnica en el interior. Esta identidad étnica estará presente en los casos en que, al haberse puesto en marcha el proceso de europeización con la resistencia tenaz de la antigua cultura, generaron movimientos levantiscos, en los cuales se opusieron al avasallamiento de sus libertades. Característica válida, en la altivez y orgullo de su raza, en la población paraguaya. Quizás en ese espíritu, podamos encontrar las respuestas a la exasperada defensa ejercida por dicha comunidad ante la victoria ya consolidada de la Triple Alianza, sin importar el costo de vidas pagado.

2. El ser y el estar

En el intento de profundizar acerca de las realidades socio-culturales de ambas regiones, es necesario, resaltar ciertos aspectos que permitirán visualizarlas comparativa

mente.

Una de las principales cuestiones a analizar en la realidad argentino-paraguaya, estaría planteada en las posturas frente al "ser" y al "estar" a partir del contacto entre las culturas indígena e hispánica. Cuando nos referimos a las características propias de las sociedades asentadas en el puerto y en el interior, observamos una constante oposición entre las concepciones vitales que cada una posee.

El puerto acentúa la búsqueda del "ser", es decir del "ser" alguien, para cubrir el vacío dejado por la compulsión de ignorar, por el desinterés de considerar su pasado y por la fragilidad del mismo. En esa intencionalidad, la ciudad puerto no quiso integrarse con una realidad étnico-tradicional, provocando la consiguiente debilidad y pérdida de una auténtica capacidad creadora en las minorías dirigentes. Cuando la "élites" dejan de ser creadoras, devienen o se convierten en dominantes, ajenas a todo impulso original. Se abocan así a una pálida imitación del "ser" distante que le sirva de modelo. Será en este caso el europeo, es decir el anglo-afrancesado, pero no llegando, pese a sus incesantes intentos, a compenetrarse en él (5).

Además, adoptan las premisas de un mundo movido por el principio teórico de la libre competencia entre individuos, introduciendo en escena la constante descarga de las tensiones manifestadas a través de formas vivenciales excluyentes y cerradas. Tensión propia de la ciudad puerto, que crece a instancias de la importación de objetos materiales e ideologías, merced a una mentalidad impostada que no conjuga con el legado hispánico tradicional

depositado durante trescientos años de colonización.

El interior se afana en revalorizar su "estar" conjugado desde su expresión más indigenista, mixturada con la hispánica, para mantener su integridad vital en un juego de realizaciones espontáneas y en una economía agraria basada en la distribución menos individualista, sosteniendo el ritmo de la especie nativa, a pesar, no obstante, de los conflictos bélicos que delimitaron en forma tajante el rol de los dominadores y los dominados.

Se establecen así claras diferenciaciones culturales entre un interior que acepta con ciertas reservas las nuevas concepciones, tratando de hallar una mayor seguridad ante el mundo exterior y de encontrar verdades, que perduren surgidas siempre de la relación hombre-naturaleza, en la exteriorización de un sentimiento más comunitarista; y el puerto que se subordina al sujeto, hallando un frágil grado de verdad, creando un mundo material como es la "ciudad" a imitación del medio natural y estableciendo un juego de valores que tiende a desplazar el orden divino por un orden que adhiere con aguda intensidad al valor utilidad.

Al hablar anteriormente de estructuras económico-sociales coloniales, debemos entender que ellas se generaron al hilo de una integración entre elementos preexistentes antes del descubrimiento y los ingresados a través de la empresa colonizadora.

Es decir, que el asentamiento de un nuevo orden, no podía "desestructurar" (6) totalmente lo ya establecido, es allí donde podemos observar la realidad de ese interior conformado por una organización definida y que dejó su impronta en la siguiente etapa. Sin embargo no es válida

do afirmar que la cultura establecida en las cercanías del puerto se haya desmembrado debido únicamente a la intencionalidad devastadora e intereses del grupo invasor, ya que sufría una carencia, un vacío arrastrado desde la época precolombina.

Consideraciones finales

De acuerdo al análisis efectuado, podemos inferir que el contacto de las culturas no acusó el mismo proceso en estos países. Mientras que Paraguay asistió a un proceso de "aculturación" donde primó la idiosincrasia de su pueblo, en el idioma y en sus costumbres y fue injertando las dosis hispánicas de una forma gradual y perdurable, el Río de la Plata, quizás debido también a su ubicación espacial, no pudo ni supo, resguardar su identidad ante el avance español primero y el liberalismo anglo-afrancesado después.

Tal situación se refleja en la búsqueda incesante del "ser", del ser nacional, que hasta nuestros días se presenta confuso e impreciso.

Porque además, no sólo nos diferenciamos del resto de latinoamérica, sino que fuimos artífices y generadores de un país con dos culturas, con dos realidades, dos pueblos en un mismo territorio, sin diálogo ni apertura alguna, en definitiva con dos historias que no logramos conciliar.

(*) Con motivo de la Jornada de Estudio Filosófico Comparativo de la Historia de Argentina y Paraguay.

(**) Investigadora del CIUNR.

- (1) CHEVALIER, François, "América Latina. De la Independencia a nuestros días", Nueva Clio, La Historia y sus problemas, Barcelona, Labor, 1979.
- (2) KUSCH, Rodolfo, "América profunda", Bs. As., Ed. Bonum, 1986.
- (3) TENTORI, Tulio, "Cultura y transformación social", en "Cuestiones de Sociología", Barcelona, Herder, 1971.
- (4) CHEVALIER, François, op. cit.
- (5) KUSCH, Rodolfo, op. cit.
- (6) RODRIGUEZ MOLAS, Ricardo, "Los sometidos de la Conquista. Argentina, Bolivia y Paraguay", Biblioteca Universitaria, Bs. As., Centro Editor de América Latina, 1985.